

El mercado laboral en Bélgica, 2000-2016

Más allá de unos resultados medios satisfactorios se esconde un mercado laboral muy segmentado con retos a largo plazo

DISCURSO DE ASCENSOR

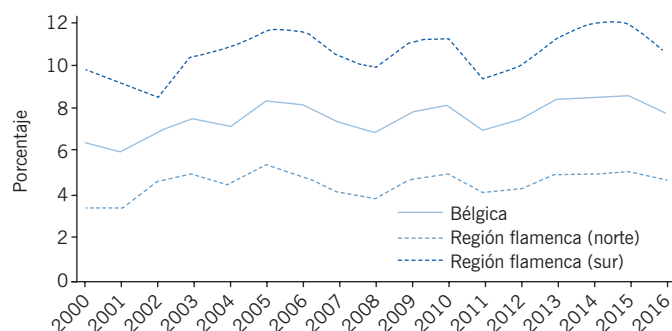
¿Podría incluirse el mercado laboral belga en la galería del «surrealismo belga»? A primera vista, Bélgica, con sus 11 millones de habitantes, ha resistido relativamente bien la Gran Recesión y la crisis de la deuda de la zona del euro, volviendo rápidamente a la senda del crecimiento y el empleo, aparentemente sin aumentar la desigualdad salarial. Pero si se profundiza, Bélgica aparece como un mercado laboral fuertemente segmentado, ante todo en una asombrosa dimensión regional (lingüística) norte-sur. Esta heterogeneidad extrema, junto con varios retos demográficos, debería servir de advertencia para el futuro.

HALLAZGOS CLAVE

Pros

- + A finales de 2016, el empleo era un 5 % superior al nivel anterior a la Gran Recesión.
- + La tasa de desempleo femenino tiende a la baja desde 2005.
- + No hay un aumento claro de la desigualdad salarial.
- + La brecha salarial de género se está reduciendo.

Tasas de desempleo en Bélgica y sus dos principales regiones



Fuente: estadística de Eurostat. En internet: <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>

Contras

- En el periodo 2000-2016, la tasa de desempleo ha tendido al alza.
- La diferencia entre las tasas de desempleo norte-sur sigue siendo enorme.
- La tasa de desempleo juvenil está muy por encima de la de adultos, sobre todo para los poco capacitados y extranjeros.
- En 2016, la participación en la fuerza laboral se mantuvo muy por debajo de la media de la UE-15, especialmente en el caso de las personas mayores de 55 años.
- Los ingresos reales apenas han aumentado desde el 2000, y la incidencia de la pobreza entre los desempleados ha aumentado en la última década.

MENSAJE PRINCIPAL DE LOS AUTORES

Varios indicadores estándar del mercado laboral sugieren que Bélgica se ha recuperado en su mayor parte de la Gran Recesión sin experimentar un aumento de la desigualdad. Pero estas tendencias han ido acompañadas de controles salariales gubernamentales, un ligero descenso de la renta real disponible y un aumento de la pobreza entre los parados. A pesar de las mejoras en la posición media de las mujeres, el mercado laboral sigue plagado de problemas a largo plazo. Entre ellos, el desempleo juvenil masivo, la elevada incidencia del desempleo de larga duración y las bajas tasas de participación de las personas mayores representan una amenaza real para la cohesión social y el desarrollo económico.